

Permanencia en la pobreza laboral: la influencia de la pobreza pasada en la presente

In-Work Poverty Persistence: The Influence of Past Poverty on the Present

Aroa Tejero

Palabras clave

- Análisis longitudinal
- Ingresos
 - Mercado de trabajo
 - Pobreza
 - Políticas públicas

Key words

- Longitudinal Analysis
- Income
 - Labor Market
 - Poverty
 - Public Policies

Resumen

El estudio dinámico de la pobreza ofrece resultados que no se consiguen con una perspectiva transversal. En este artículo se estudian las causas que llevan a la permanencia en la situación de pobreza laboral. El principal objetivo es el análisis de la probabilidad de permanecer en la pobreza de un año a otro, intentando determinar si son las características de los individuos o si son las experiencias pasadas en la pobreza lo que determina la probabilidad de sufrir pobreza laboral. Los resultados muestran que las personas que caen en la pobreza laboral en un momento determinado tienen más probabilidades de experimentarla en el futuro, por lo que se detecta un mecanismo de dependencia de estado. Aun así, también hay algunas características específicas relacionadas con la pobreza laboral: las asociadas al hogar o la recepción de bajos salarios.

Abstract

This dynamic study of poverty offers results that could not have been attained with a cross-cutting approach. In this article, we examine the causes leading individuals to remain in situations of working poverty. The main objective is to analyze the probability of remaining in poverty from one year to another, attempting to determine if it is individual characteristics or the previous poverty experiences that determine the probability of suffering from working poverty. The results reveal that individuals experiencing working poverty at a certain time have greater probabilities of experiencing it in the future, thereby detecting a dependency of status mechanism. However, there are also certain specific characteristics related to working poverty: those associated with the home or with the receipt of low salaries.

Cómo citar

Tejero, Aroa (2017). «Permanencia en la pobreza laboral: la influencia de la pobreza pasada en la presente». *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 157: 141-162. (<http://dx.doi.org/10.5477/cis/reis.157.141>)

La versión en inglés de este artículo puede consultarse en <http://reis.cis.es>

Aroa Tejero: Universidad de Oviedo | tejeroaroa@uniovi.es

INTRODUCCIÓN¹

La pobreza y la pobreza laboral españolas se caracterizan por estar entre las más altas de la Unión Europea (UE) y por su alta estabilidad durante la primera década del presente siglo, un periodo en el que también se produce una expansión de la economía y el empleo. A todo lo anterior, se suma el bajo impacto del sistema de protección social español y la influencia de un mercado laboral muy dualizado. La inclusión de la perspectiva longitudinal en el estudio de la pobreza ha permitido realizar análisis teniendo en cuenta la duración del fenómeno. La persistencia en la pobreza es un fenómeno importante que requiere perspectivas nuevas que analicen en profundidad los determinantes de estas situaciones. En este contexto cobra importancia conocer qué trabajadores caen en la pobreza y quiénes de ellos lo hacen de forma permanente; aún más relevante es saber los mecanismos que se pueden esconder detrás de esa permanencia en la situación de bajos ingresos.

Algunas de las últimas investigaciones que han abordado el estudio de la duración de la pobreza lo han hecho desde la perspectiva de la permanencia-dependencia. El objetivo principal ha sido analizar qué características son determinantes de la situación de pobreza, teniendo en cuenta la influencia del tiempo; cómo las experiencias de pobreza pasadas afectan las probabilidades futuras de caer en dicha situación. Los resultados han mostrado una significativa dependencia de estado en la pobreza y otras situaciones relacionadas con el mercado de trabajo (desempleo, bajos salarios) y de algunas características individuales y de los hogares (sexo, situación laboral, composición del hogar).

El objetivo de este artículo es determinar si la pobreza laboral en España sufre depen-

dencia del estado de pobreza anterior (*state dependence*) o si son otras características relacionadas con el individuo y su hogar las que explican la probabilidad de continuar en la pobreza. Por tanto, la pregunta principal sería: ¿los trabajadores que caen en la situación de pobreza lo hacen debido a sus experiencias pasadas en la misma o debido a que algunas de sus características aumentan su probabilidad de sufrir pobreza? Para responder a esta pregunta, en la literatura sobre pobreza y bajos salarios se han utilizado habitualmente modelos dinámicos, logísticos o probabilísticos, de variable dependiente dinámica, que son capaces de diferenciar la *state dependence* controlando, a su vez, tanto la heterogeneidad observada e inobservada como los problemas de endogeneidad.

La distinción entre la pobreza permanente que se debe a las características individuales y de los hogares y aquella que se debe al efecto causal de la pobreza actual sobre la futura tiene implicaciones importantes para el diseño de políticas públicas. Por un lado, si la pobreza causa pobreza independientemente de otros determinantes, las políticas de lucha contra la pobreza tendrán un impacto mucho mayor, ya que no solo están influyendo en la pobreza actual sino también en la futura. A su vez, si hay evidencia de que la pobreza tiene una tendencia a reproducirse por ella misma, las políticas existentes tienen que ser revisadas con el objetivo de ver hasta qué punto son parte de este mecanismo generador de permanencia (Biewen, 2004). Por otro lado, es posible que la pobreza esté determinada por características concretas de los individuos y no por los estados anteriores de pobreza. En este caso, las políticas deberían ir dirigidas a esos grupos específicos y no a la población pobre en general.

En la primera sección de este artículo se contextualiza el caso español y se exponen y discuten en profundidad los posibles determinantes de la permanencia en la pobreza que se han encontrado en las investigaciones disponibles. A continuación, se expone la es-

¹ Este artículo es producto de mi tesis doctoral, financiada por el Programa de Formación de Profesorado Universitario (2009-2013) del Ministerio de Educación.

trategia de análisis y se describe el modelo implementado para poder tener en cuenta las características de los datos que se utilizan (longitudinales). En las secciones tercera y cuarta se presentan los resultados descriptivos y analíticos, que muestran la influencia de variables referidas a los individuos, sus trabajos y sus hogares, así como al posible efecto de la dependencia del estado.

POBREZA LABORAL EN ESPAÑA Y POSIBLES DETERMINANTES DE LA PERMANENCIA

España se caracteriza por ser un país con un riesgo de pobreza entre los más altos de la UE, como también son altas sus tasas de pobreza laboral. A su vez, destaca la estabilidad en dichas tasas durante la primera década del siglo, que oscilan en torno al 12%. Por su parte, las investigaciones que incluyen la perspectiva longitudinal (que analizan la pobreza en periodos de más de un año de duración) sitúan a España como un país con pobreza estática alta (en torno al 20%), permanencia baja (tan solo un 2,7% en un periodo de siete años) y transitoriedad elevada (el 44% pasa al menos un año en la pobreza). En perspectiva internacional, España se sitúa en una posición intermedia; a pesar de tener una tasa de pobreza considerada alta, también tiene una tasa de transitoriedad elevada, lo que se refleja en unas tasas de persistencia intermedias o, incluso, bajas (Cantó *et al.*, 2010).

El periodo seleccionado, entre 2003 y 2008, se corresponde en España con un ciclo de expansión de la economía y el empleo que, sin embargo, no se ha traducido en una disminución del riesgo de pobreza para los trabajadores durante la primera década del presente siglo. Ambos hechos motivan que se haga indispensable conocer por qué en un país donde el empleo y la economía están creciendo, también lo hace el riesgo de pobreza para las personas em-

pleadas (o, al menos, se está manteniendo estable).

Algunos autores han explicado que esta ausencia de mejoras en las tasas de riesgo de pobreza se debe a una menor capacidad redistributiva del sistema de protección social, que en los últimos años ha tenido una menor capacidad para corregir las desigualdades a través de las prestaciones monetarias (Ayala *et al.*, 2013). Las instituciones del bienestar en España, asociadas a la tipología mediterránea del bienestar, se caracterizan por una baja cobertura de las situaciones de riesgo de pobreza laboral y una baja intensidad de sus sistemas de protección social (Esping-Andersen, 2000). El nivel y la composición de la pobreza laboral española tendrían que ver con la escasez de transferencias sociales para hogares con niños, familias y miembros empleados y con el limitado impacto de las mismas sobre la reducción de la pobreza, con programas de garantía de mínimos que tienen muy poco impacto en su riesgo de pobreza (Laparra y Ayala, 2009; Rodríguez-Cabrero, 2010 y 2011). Se puede concluir que esto origina que muchos hogares dependan exclusivamente de las rentas salariales para enfrentarse al riesgo de pobreza.

Los países del sur de Europa también comparten características en cuanto a la estructura dualista de sus mercados laborales (Halleröd *et al.*, 2015; Visser, 2009). En España se destaca la estricta regulación del mercado laboral. La rigidez del mercado de trabajo se debe, principalmente, a la doble protección con diferencias entre quienes tienen un contrato indefinido (con alta protección social, razones para el despido limitadas y altos costes de despido) y los que tienen uno temporal (menor protección social, más facilidades para el despido y menos cuantía a pagar) (García-Espejo y Gutiérrez, 2011). De este modo, la provisión del bienestar está generalmente organizada y fragmentada por líneas de ocupación de manera dual: muchos derechos para los que están en el centro del mercado de trabajo y pocos

para los de la periferia (Rodríguez-Cabrero, 2011). La dualización del mercado laboral español se traduce así en una alta tasa de temporalidad y en una alta rotación laboral. Como consecuencia, el aumento del empleo precario o de baja calidad ha incrementado el riesgo de pobreza que sufren los trabajadores.

En los últimos años, ha aumentado el número de estudios que utilizan la perspectiva dinámica en el análisis de la pobreza, dado que los datos de panel permiten solventar algunos de los problemas que tienen los datos estáticos a la hora de analizar cualquier variable que sea cambiante en el tiempo. A su vez, también permiten la inclusión de variables que tengan en cuenta ese tiempo y su influencia. Se han realizado diversos estudios que analizan la dependencia de estado en la pobreza y en otras situaciones (bajos salarios, desempleo). La investigación realizada por Biewen (2004) estudia la influencia de la dependencia de estado dentro de la pobreza en Alemania. Los resultados sugieren que, incluso después de controlar por la heterogeneidad observada e inobservada, las experiencias de pobreza en el pasado incrementan las probabilidades de experimentar pobreza en el futuro. Poggi (2003) analiza para España la persistencia de la exclusión social en un estudio que presenta resultados sobre diferentes dimensiones de la pobreza. Identifica mecanismos de dependencia de estado en la exclusión social en España, aunque también señala la influencia de algunas características como el nivel educativo o la composición del hogar (heterogeneidad observada).

Las aproximaciones más cercanas a la pobreza laboral analizan la persistencia de los bajos salarios como indicador de la pobreza laboral (Capellari, 2002) o los mecanismos de dependencia que se generan en la situación de desempleo (Arulampalam *et al.*, 2000). Cappellari (2002) se acerca a la persistencia-dependencia de la pobreza laboral en Italia a través de la estimación de la permanencia por debajo del umbral de bajos

salarios (en este caso, los salarios se utilizan como indicador del bienestar de los trabajadores). Concluye que el grado de dependencia de estado es muy alto, aunque también hay otros atributos que influyen en la situación de pobreza laboral/bajos salarios: género, educación, ocupación, sector de ocupación y región de residencia.

En este contexto, se plantea el análisis de la permanencia-dependencia como un acercamiento a las posibles primeras causas del fenómeno de la persistencia de la pobreza laboral, a los mecanismos que generan un riesgo continuado de estar por debajo de la línea de pobreza. La persistencia está asociada a una mayor privación material y está relacionada con otras dimensiones de la pobreza que no se miden directamente en este trabajo (Berthoud y Bryan, 2010). Por lo que esta aproximación a la permanencia-dependencia de la pobreza laboral es, en cierta medida, una aproximación a otras dimensiones de la pobreza.

Hay dos mecanismos asociados a la presencia de la dependencia de estado en la pobreza (Biewen, 2004). En primer lugar, puede que la experiencia de pobreza en un periodo determinado tenga un efecto causal en la pobreza futura, lo que se denominaría *state dependence* o dependencia de estado. El bajo ingreso estaría asociado, por un lado, a incentivos adversos que imposibiliten que el individuo consiga un empleo si está desempleado o que encuentre un empleo mejor, si se tiene un empleo de bajo salario; por otro lado, se puede asociar a procesos de demoralización, pérdida de motivación o depreciación del capital humano, lo que también disminuye las probabilidades de encontrar empleo si se está en desempleo y de mejorar una situación de empleo inestable y/o insegura. En segundo lugar, es posible que la pobreza de un determinado momento se ocasione porque los individuos tienen características que les hacen particularmente proclives a la pobreza (heterogeneidad observada). En la medida en que estas carac-

terísticas persistan en el tiempo incrementarían la posibilidad de experimentar pobreza en periodos futuros (Poggi, 2003).

La distinción de estos dos componentes es fundamental por las implicaciones que supone para el diseño de políticas de lucha contra la pobreza (Giraldo *et al.*, 2002; Poggi, 2003; Andriopolou y Tsakloglou, 2011). Si la pobreza está determinada por la dependencia de estado, las políticas que eviten la pobreza hoy también estarían combatiendo la pobreza de próximos años. Por ello, resultaría fundamental romper el círculo vicioso de la pobreza aplicando, por ejemplo, políticas de apoyo al ingreso. De este modo, las políticas deberían ir dirigidas al conjunto de los trabajadores pobres y no a grupos específicos dentro de ella (Capellari, 2002). Si, por el contrario, la pobreza alberga una mayor influencia de las características de las personas y los hogares donde viven, las políticas tendrían que ir orientadas hacia esas categorías de riesgo: a través, por ejemplo, de políticas educativas, de formación, del mercado de trabajo o de conciliación de la vida laboral y doméstica.

Además, en el marco de las políticas de lucha contra la pobreza laboral hay tres propuestas que han formado parte del debate en los últimos años y que también hay que tener en cuenta (Cretazz, 2011): aumento del salario mínimo (eficaz en la medida en que la pobreza laboral sea un problema de bajos salarios), transferencias sociales dirigidas a combatir los riesgos específicos de los trabajadores pobres (desempleo o transferencias complementarias a los salarios) y políticas orientadas a maximizar la participación laboral de los hogares (aumento de la participación laboral femenina y de los trabajadores de baja cualificación). En mayor o en menor medida el objetivo de estas políticas es combatir dos de las posibles causas de la pobreza laboral (Halerröd *et al.*, 2015): el desempleo o los bajos salarios. Por tanto, en la medida en que ambas variables condicionen la pobreza laboral, será mejor hacer propuestas relacionadas con el salario mínimo

(bajos salarios), con la maximización de la participación laboral (desempleo) o con un aumento de las transferencias sociales (bajos salarios y desempleo).

DATOS Y CONCEPTOS

La Encuesta de Condiciones de Vida (ECV) constituye una herramienta para el estudio de la distribución de los ingresos y la exclusión social en Europa. Una encuesta que, desde 2004, han ido realizando todos los países miembros de la UE con la misma estructura y con el objetivo fundamental de poder recabar información sobre los hogares y las personas de los distintos países de la UE obteniendo resultados que pudieran ser comparables y que ayudaran a conocer la actual situación de la actividad económica y las condiciones de vida de las personas.

La ECV presenta algunos problemas que se deben tener en cuenta. En primer lugar, esta encuesta se compone de una muestra considerada semi-panel, es decir, que no son las mismas personas seguidas durante el tiempo, sino que un cuarto de la muestra se renueva anualmente. Es lo que se denomina un panel rotatorio con cuatro turnos de rotación: un hogar, un individuo, podrá estar en la muestra tan solo cuatro años. Se ha seleccionado la muestra de individuos que, estando presentes en el primer año de cada periodo de observación, se mantienen en la muestra de forma continua. Es decir, se analiza a los individuos durante un periodo de observación de uno, dos, tres o cuatro años, pero es imprescindible que no haya observaciones perdidas durante el periodo. Se estudiará a los individuos de esta muestra en periodos de dos años.

Por otro lado, la ECV alberga una inconsistencia entre los periodos de referencia de algunas de las variables. Unas variables hacen referencia al año anterior al momento de la entrevista (variables referidas a los ingresos), necesarias para construir la dimensión de po-

TABLA 1. Principales conceptos de pobreza laboral

Criterio de selección	Participación en el mercado laboral	Empleo
Activos USA (USBLS)	Más de la mitad del periodo de referencia (al menos 27 semanas)	No
Empleados FR (INSEE)	Al menos la mitad del periodo	Al menos un mes
Trabajadores UE (Eurostat)	No	Más de la mitad del periodo (al menos 7 meses)
Empleados	No	Más de la mitad del periodo (al menos 7 meses) trabajando por cuenta ajena
Autónomos	No	Más de la mitad del periodo (al menos 7 meses) trabajando por cuenta propia

Fuente: Ponthieux (2010). Box 14.1 y elaboración propia.

breza, mientras que otras se refieren al momento de la entrevista². Por tanto, cuando se esté midiendo la pobreza en el archivo del 2004, en realidad se mide y analiza la situación económica de esos hogares en el 2003. Por lo que se utilizan los datos de los archivos entre 2004-2009, pero realmente se analiza el periodo de ingresos entre 2003-2008.

La medición de la pobreza laboral requiere construir un concepto que implica a dos dimensiones: la individual y la del hogar. Un trabajador pobre será aquel considerado trabajador que, a su vez, viva en un hogar pobre. Siguiendo la definición que ofrece Eurostat, y que es susceptible de ser utilizada en todos los países de la Unión Europea («trabajadores UE» de aquí en adelante): se define como trabajador a aquella persona que, durante el año de referencia, haya trabajado al menos 7 meses, durante al menos 15 horas a la semana. Por otro lado, el hogar pobre está definido en base a la renta del hogar y a la composición

del mismo, es decir, que se tienen en cuenta los ingresos medianos del hogar según la escala de equivalencia de la OCDE. Así, se consideran hogares pobres a todos aquellos que se sitúan por debajo del 60% del ingreso mediano equivalente.

Además, también se emplean otros conceptos relativos a la dimensión de trabajo complementarios con el ánimo de, por un lado, conocer mejor la situación diferenciada de los trabajadores por cuenta ajena y propia (estudios anteriores muestran que el riesgo de pobreza de los trabajadores por cuenta propia es mucho mayor que el de los trabajadores por cuenta ajena); y, por otro lado, poder determinar si la elección del concepto de trabajo condiciona los resultados obtenidos. Investigaciones anteriores han mostrado que las diferencias que hay entre los indicadores de empleo más utilizados afectan a la incidencia del problema, así como a las causas que identifican (Ponthieux, 2010).

Como se puede observar en la tabla 1, se denomina población activa («activos USA»), siguiendo la definición de la USBLS (Estados Unidos), a aquellas personas que hayan participado en el mercado de trabajo más de la mitad del periodo de referencia (un año) en el empleo o el desempleo. La muestra de «empleados FR» se construye siguiendo el con-

² Para que todas las variables hagan referencia al mismo año, se requiere «contemporarizarlas»: por ejemplo, cuando se analice el año 2004 se utilizarán las variables de ese año que se refieren al momento de la entrevista, mientras que se utilizarán las variables del 2005 que se refieren al periodo de referencia de la renta (que es el 2004).

cepto del INSEE (Francia): se incluye a los desempleados durante seis meses que hayan pasado algún mes en el empleo y a las personas que hayan trabajado al menos seis meses. Por último, se divide a la población denominada «trabajadora UE» en «empleados» y «autónomos» y se considera «empleadas» a aquellas personas que hayan pasado al menos siete meses trabajando por cuenta ajena durante el periodo de referencia y «autónomos» a quienes pasen al menos siete meses en el mercado laboral trabajando por cuenta propia.

Estrategia de análisis: modelo *probit* de variable dependiente dinámica

En la literatura sobre pobreza y, especialmente, bajos salarios, hay diversas investigaciones que tratan de medir la influencia de estados pasados en las situaciones presentes (Arulampalam *et al.*, 2000; Capellari, 2002; Clark y Kanellopoulos, 2009). Habitualmente se han realizado estos análisis a través de modelos logísticos o probabilísticos (*probit*) de variable dependiente dinámica que son capaces de diferenciar la *state dependence*, o dependencia de estado, controlando, a su vez, tanto la heterogeneidad observada e inobservada como los problemas de endogeneidad (*initial conditions problem*).

En el análisis que aquí se presenta se sigue la metodología propuesta por Wooldridge (2005). En estos modelos la variable dependiente es binaria, por lo que toma los valores de 1 cuando la persona se sitúa en la pobreza laboral y 0 cuando no lo está. Esta variable se observa como mucho durante un periodo de 4 años. Los modelos que se presentan están diferenciados por dichos periodos, comenzando en 2003, 2004 y 2005 respectivamente. La especificación del modelo para el individuo en el momento del tiempo es:

$$T_{iit} = x'_{it}\beta + \gamma y_{it-1} + v_{it} \quad i = 1, 2, \dots, n \text{ y } t = 2, \dots, T_i$$

Donde y^* denota la propensión individual inobservable a estar en la pobreza laboral, es

un vector de características observables afectando a y^* ; β es un vector de coeficientes asociados con x e y , mientras que v es el término del error inobservable. La muestra es un panel no balanceado (no se tienen el mismo número de observaciones por cada caso, sino que se tienen entre una y cuatro observaciones consecutivas por individuo), el número total de observaciones por individuo es T_{i-1} . Se mide la dependencia de estado a través de la inclusión de la variable dependiente retardada en la parte derecha de la ecuación (γy_{it-1}).

Asumiendo que la heterogeneidad inobservable específicamente individual es invariante en el tiempo, se puede descomponer el término del error en

$$v_{it} = \varepsilon_i + u_{it}$$

donde ε_i es el efecto individual inobservable y u_{it} es un error aleatorio. Se trata ε_i como aleatorio, y se usa un modelo *probit* de efectos aleatorios para estimar la probabilidad de ser pobre bajo las asunciones comunes de $u_{it} \sim \text{IN}(0, \sigma_{it}^2)$, es decir, siendo independiente de las x_{it} para todos los individuos (i) y momentos (t).

Por tanto, se implementa un modelo *probit* de efectos aleatorios (de variable dependiente dinámica). Los modelos *probit* se utilizan para estimar modelos que midan la influencia de diversas variables independientes sobre una variable dependiente binaria y se basan en una función de distribución normal para el cálculo de las probabilidades. La diferencia entre los efectos aleatorios y fijos reside en la asunción de cómo se distribuye la heterogeneidad inobservable: mientras que los modelos de efectos fijos se basan en que la heterogeneidad inobservable es constante para cada individuo, los modelos de efectos aleatorios consideran que la heterogeneidad está distribuida aleatoriamente alrededor de un valor determinado (donde los efectos individuales son aleatorios) (Gutiérrez *et al.*, 2011).

Conviene mencionar que hay una complicación en la implementación de este tipo de modelos, su posible endogeneidad o el problema de las condiciones iniciales (*initial conditions problem*) (Arulampalam *et al.*, 2000; Capellari, 2002; Clark y Kanellopoulos, 2009). Este problema se produce porque el periodo de observación no siempre coincide con el proceso que genera la pobreza. En el caso de esta investigación, un trabajador que esté hoy en la pobreza puede que lo esté porque ya haya estado en la pobreza anteriormente (pero no se tienen observaciones para comprobarlo). Este problema se da cuando y_{it} está correlacionado con x_i y en

este artículo está controlado por el tipo de análisis estadístico implementado.

EVIDENCIA DE LA PERMANENCIA-DEPENDENCIA EN LA POBREZA LABORAL. APROXIMACIÓN DESCRIPTIVA

Antes de comentar los resultados del modelo analítico conviene realizar una introducción descriptiva sobre los niveles de persistencia y movilidad de la pobreza laboral en el periodo estudiado y con las definiciones de «trabajo» seleccionadas. En la tabla 2 se pueden observar diferentes indicadores: la

TABLA 2. Probabilidades de pobreza laboral

		A	B	C	D
Trabajadores pobres	2003	11,6	50,1	49,9	5,8
	2004	12,0	49,0	51,0	6,2
	2005	12,4	52,0	48,0	6,7
Empleados pobres	2003	12,4	49,8	50,2	6,2
	2004	12,8	49,6	50,4	6,5
	2005	13,2	52,2	47,8	7,0
Activos pobres	2003	14,7	52,4	47,6	6,9
	2004	15,4	53,4	46,6	7,5
	2005	15,9	55,6	44,4	7,9
Asalariados pobres	2003	7,5	44,5	55,5	3,5
	2004	7,5	47,7	52,3	3,8
	2005	8,2	51,2	48,8	3,8
Autónomos pobres	2003	31,6	57,3	42,7	18,5
	2004	32,3	52,1	47,9	20,4
	2005	31,9	55,3	44,7	22,8

* PL: Pobreza laboral.

A: $P(PL = 1)$

B: $P(PL = 1 | PL_{t-1} = 1)$

C: $P(PL_t = 1 | PL_{t-1} = 0)$

D: $P(PL_t = 0 | PL_{t-1} = 1)$

Fuente: Elaboración propia a partir de la ECV longitudinal 2004-2009.

columna 1 muestra las tasas de pobreza laboral. Aunque los datos que se derivan de los archivos longitudinales de la ECV no se pueden interpretar en términos estáticos (porque las muestras están construidas para ser representativas en un periodo de cuatro años), la tasa de pobreza laboral basada en el indicador de la UE presenta niveles muy parecidos a los datos oficiales (en torno al 12%). La comparación entre la incidencia de la pobreza de «trabajadores UE» y «empleados FR» no muestra grandes diferencias (también alrededor del 12%), mientras que los «activos USA» se sitúan en torno al 15%. Los asalariados y autoempleados son las situaciones extremas con niveles cercanos al 8 y 31% respectivamente.

En la columna 2 se presenta la probabilidad de permanencia en la pobreza de un año a otro. Los datos muestran que en torno al 50% de los trabajadores pobres en un año determinado, independientemente del concepto de «trabajo» que se utilice, permanece en la pobreza. Este resultado es un indicador de la alta permanencia en el corto plazo que tiene la pobreza española y de la baja influencia que tiene la situación respecto a la actividad. Sin embargo, sí se dan diferencias en la tendencia temporal de esta permanencia: los «trabajadores UE» y los asalariados pobres sufren un aumento de la permanencia en el último periodo tenido en cuenta (2005-2008); los «activos USA» y los «empleados FR» pobres también aumentan su permanencia en la pobreza pero durante los tres periodos analizados; los trabajadores por cuenta propia tienen una tendencia inestable disminuyendo la permanencia entre el primer y el segundo periodo y aumentando en el último.

En contraposición a la permanencia, en las columnas 3 y 4 se presentan las tasas de entrada y salida de la pobreza laboral como indicador de la movilidad de la pobreza de estos conceptos de «trabajo». La primera tendencia que se observa es la alta movilidad de la pobreza laboral. Las salidas no muestran diferencias significativas entre los conceptos

analizados aunque los asalariados salen más de la pobreza que los autoempleados, estando los activos, empleados y trabajadores en una posición intermedia. Las entradas, sin embargo, sí tienen un patrón muy diferenciado: los trabajadores, empleados y activos tienen tasas de entrada en la pobreza laboral de en torno al 6, 7 y 8%, respectivamente, por lo que no son muy amplias sus diferencias. Los autoempleados y asalariados vuelven a situarse en posiciones extremas y muy diferentes: los primeros presentan niveles de en torno al 20% y los segundos alrededor del 4%. Esto podría estar indicando que las diferencias en las tasas de entrada en la pobreza son las que explican los distintos niveles de pobreza en función de los conceptos de «trabajo» tenidos en cuenta.

Dentro del análisis descriptivo también conviene hacer referencia a la composición de la pobreza laboral de la muestra elegida para el análisis. Esta descripción ayuda, por un lado, a explicar algunos de los resultados de los modelos que se presentan y, por otro lado, permite determinar si los diferentes conceptos de trabajo están seleccionando a una población empleada muy diferente, es decir, si el concepto de trabajo más o menos restrictivo está seleccionando a sectores del mercado de trabajo más o menos estables. Teniendo en cuenta los determinantes que han resultado fundamentales en anteriores investigaciones, se presenta la composición de la pobreza laboral en función de variables individuales, laborales y del hogar (los resultados se encuentran en las tablas 3, 4 y 5).

Los resultados muestran que los conceptos de «trabajo» tienden a seleccionar a personas con características similares. En este caso, incluso los trabajadores por cuenta propia presentan un perfil similar al resto de conceptos. Los trabajadores seleccionados son mayoritariamente hombres, de edades comprendidas entre los 25 y 59 años, con estudios secundarios, con contrato indefinido a jornada completa y con alta incidencia de los bajos salarios. Son en una proporción

TABLA 3. Características demográficas de los trabajadores pobres (según concepto de «trabajo»)*

		Trabajadores UE	Empleados FR	Activos USA	Cuenta ajena	Cuenta propia
Sexo	<i>Hombre</i>	76,33	73,94	69,64	74,55	78,39
	<i>Mujer</i>	23,67	26,06	30,36	25,45	21,61
Edad	<i>16-24</i>	5,34	6,58	7,71	8,54	1,53
	<i>25-49</i>	70,71	70,58	67,61	77,24	65,10
	<i>50-64</i>	22,70	21,70	23,11	15,48	31,52
	<i>65 y más</i>	1,25	1,14	1,58	0,75	1,85
Nivel educativo	<i>Primarios</i>	33,14	33,12	34,83	32,89	33,79
	<i>Secundarios</i>	54,59	54,55	52,92	55,48	53,17
	<i>Terciarios</i>	12,27	12,33	12,26	11,63	13,05

* Se presenta la media de la tasa de pobreza laboral para el periodo estudiado (entre el 2003 y el 2008) para cada categoría de cada variable.

Fuente: Elaboración propia a partir de la ECV longitudinal 2004-2009.

TABLA 4. Características laborales de los trabajadores pobres (según concepto de «trabajo»)

		Trabajadores UE	Empleado FR	Activos USA	Cuenta ajena	Cuenta propia
Tipo de contrato	<i>Indefinido</i>	63,58	54,93	52,12	58,14	—
	<i>Temporal</i>	36,42	45,07	47,88	41,86	—
Situación laboral*	<i>Con empleados</i>	—	—	—	—	28,89
	<i>Sin empleados</i>	—	—	—	—	71,11
Percibe salario bajo	<i>Sí</i>	40,07	41,60	61,94	40,49	—
	<i>No</i>	33,68	32,74	38,06	33,89	—
Ocupación	<i>Ejecutivos y empresarios</i>	10,81	10,39	9,99	0,45	—
	<i>Técnicos y profesionales</i>	3,54	3,51	3,59	2,53	—
	<i>Técnicos de apoyo</i>	4,92	4,94	4,87	5,55	—
	<i>Empleos administrativos</i>	3,96	3,94	4,25	5,52	—
	<i>Trabajadores de los servicios</i>	14,30	14,67	14,90	15,09	—
	<i>Trabajadores cualificados de la agricultura</i>	9,74	9,50	9,27	3,11	—
	<i>Trabajadores cualificados de la industria</i>	24,10	23,86	23,43	25,88	—
	<i>Operadores y montadores</i>	8,95	8,73	8,67	11,46	—
<i>Trabajadores no cualificados</i>	19,68	20,46	21,04	30,41	—	

* Solo para los trabajadores por cuenta propia.

Fuente: Elaboración propia a partir de la ECV longitudinal 2004-2009.

TABLA 5. Características e ingresos de los hogares de trabajadores pobres (según concepto de «trabajo»)

		Trabajadores UE	Empleados FR	Activos USA	Cuenta ajena	Cuenta propia
	<i>I.L.=0</i>	—	—	10,71	—	—
Intensidad laboral	<i>0 < I.L. < 0,5</i>	11,34	17,32	19,77	15,75	6,09
	<i>0,5 ≤ I.L. < 1</i>	58,08	55,11	47,79	63,89	50,76
	<i>I.L.=1</i>	30,58	27,57	21,72	20,36	43,15
El hogar recibe prestaciones:	por desempleo	10,50	12,88	13,92	15,01	4,98
	por inactividad	11,51	12,36	15,81	10,87	12,43
	de otro tipo	13,74	13,58	13,32	16,45	10,05

Fuente: Elaboración propia a partir de la ECV longitudinal 2004-2009.

comparativamente alta trabajadores de los servicios, trabajadores cualificados de la industria y trabajadores no cualificados. Viven en hogares donde no todos los miembros del hogar potencialmente activos participan en el mercado laboral (ya que son mayoritariamente hogares con intensidad laboral mayor que 0,5, pero menor que 1) y con pocas probabilidades de completar el ingreso del hogar con transferencias sociales.

La mayor o menor restrictividad del concepto de «trabajo» no muestra diferencias significativas. No obstante, los conceptos más restrictivos tienden a seleccionar a un mayor número de trabajadores con contrato indefinido y con menor presencia de los bajos salarios, aunque sin llegar a ser una diferencia muy acusada. Por tanto, no se espera que el uso de los diferentes conceptos de «trabajo» arroje resultados muy diferenciados. Por el contrario, se espera que el uso de dichos conceptos refleje la robustez de los resultados.

EVIDENCIA DE LA PERMANENCIA-DEPENDENCIA EN LA POBREZA LABORAL. APROXIMACIÓN ANALÍTICA

A continuación se muestran los resultados obtenidos para determinar la probabilidad de sufrir pobreza laboral teniendo en cuenta la

influencia de situaciones pasadas de pobreza laboral y de las principales características que ya han mostrado un efecto sobre la pobreza laboral. Se presentan los análisis de diferentes periodos (2003/2006, 2004/2007 y 2005/2008) y conceptos de trabajo, así como los coeficientes y su significatividad. Su interpretación es la siguiente: los coeficientes que obtengan un signo negativo representan una menor probabilidad de pobreza laboral respecto a la categoría de referencia de la variable independiente analizada; los coeficientes con signo positivo indican que la categoría estudiada tiene más posibilidades de sufrir pobreza laboral que la categoría de referencia.

Los resultados en las tablas 6-10 muestran nuevamente que las diferencias entre los conceptos de trabajo no son significativas, ya que los condicionantes de todas las situaciones tenidas en cuenta son los mismos (exceptuando a los trabajadores por cuenta ajena, «trabajadores UE», «empleados FR» y «activos USA» conjuntamente. Esta similitud en los resultados destaca su robustez.

El primer resultado significativo es la confirmación de una de las hipótesis de partida, la existencia de dependencia de estado. En base a resultados anteriores de otras inves-

TABLA 6. *Condicionantes de la pobreza de «trabajadores UE»*

	2003/2006	2004/2007	2005/2008
	Coficiente	Coficiente	Coficiente
«Trabajador UE» pobre el año anterior (Ref. No)			
Sí	0,671***	0,646***	0,948***
Edad (Ref. 16-24)			
25-49	0,504	0,630**	0,940**
50-64	0,194	0,418	1,225***
65 y más	0,868	1,851**	2,386***
Sexo (Ref. Hombre)			
Mujer	-0,543***	-0,388***	-0,260***
Estado civil (Ref. Soltero/a)			
Casado/a	-0,288	-0,149	-0,262
Separado/a, divorciado/a o viudo/a	0,255	0,172	-0,260
Nivel educativo (Ref. Primario)			
Secundarios	0,395**	0,217	-0,027
Terciarios	0,730*	0,612*	-0,099
Tipo de contrato (Ref. Indefinido)			
Temporal	0,205	0,377**	0,230
Tipo de jornada (Ref. Hasta 30h/semana)			
Más de 30h/semana	-0,078	-0,422*	-0,572***
Trabajador de bajos salarios (Ref. No)			
Sí	1,174***	1,671***	1,302***
Número de adultos en el hogar	-0,065	-0,081	-0,146
Número de niños en el hogar	-0,058	-0,215	-0,171
Intensidad laboral del hogar (Ref. 0 < I.L. < 0,5)			
0,5 ≤ I.L. < 1	-0,605***	-0,923***	-0,847***
I.L.=1	-1,436***	-2,012***	-1,771***
El hogar recibe prestaciones:	por desempleo	-0,614***	-0,597***
	por inactividad	-0,894***	-1,360***
	de otro tipo	0,041	-0,401***
Rho	0,358	0,450	0,377
Log-likelihood	-62,229	-1230,612	-1581,498
Número de observaciones	4.673	8.617	10.759
Número de individuos	2.023	4.087	6.066

Nota: *** significación $p < 0,001$, ** $p < 0,05$, * $p < 0,10$.

Fuente: Elaboración propia a partir de la ECV longitudinal 2004-2009.

TABLA 7. *Condicionantes de la pobreza de «empleados FR»*

	2003/2006	2004/2007	2005/2008
	Coficiente	Coficiente	Coficiente
«Empleado FR» pobre el año anterior (Ref. No)			
Sí	0,575***	0,721***	0,946***
Edad (Ref. 16-24)			
25-49	0,381	0,409	0,738***
50-64	-0,031	0,135	0,932**
65 y más	0,673	1,528*	2,043**
Sexo (Ref. Hombre)			
Mujer	-0,491***	-0,375***	-0,240***
Estado civil (Ref. Soltero/a)			
Casado/a	-0,408	-0,023	-0,266
Separado/a, divorciado/a o viudo/a	0,158	0,388	-0,217
Nivel educativo (Ref. Primario)			
Secundarios	0,349*	0,038	-0,017
Terciarios	0,618	0,263	-0,082
Tipo de contrato (Ref. Indefinido)			
Temporal	0,168	0,377**	0,141
Tipo de jornada (Ref. Hasta 30h/semana)			
Más de 30h/semana	-0,116	-0,357	-0,399**
Trabajador de bajos salarios (Ref. No)			
Sí	1,251***	1,565***	1,220***
Número de adultos en el hogar			
	-0,095	-0,011	-0,149
Número de niños en el hogar			
	-0,021	-0,127	-0,189
Intensidad laboral del hogar (Ref. 0< I.L. <0,5)			
0,5≤ I.L. <1	-0,793***	-0,911***	-0,907***
I.L.=1	-1,691***	-1,962***	-1,778***
El hogar recibe prestaciones:	por desempleo	-0,713***	-0,546***
	por inactividad	-0,858***	-1,275***
	de otro tipo	-0,009	-0,377***
Rho	0,396	0,413	0,346
Log-likelihood	-701,689	-1344,381	-1703,836
Número de observaciones	4.837	8.958	11.127
Número de individuos	2.109	4.280	6.303

Nota: *** significación $p < 0,001$, ** $p < 0,05$, * $p < 0,10$.

Fuente: Elaboración propia a partir de la ECV longitudinal 2004-2009.

TABLA 8. *Condicionantes de la pobreza de «activos USA»*

	2003/2006	2004/2007	2005/2008
	Coficiente	Coficiente	Coficiente
«Activo USA» pobre el año anterior (Ref. No)			
Sí	0,628***	0,712***	0,947***
Edad (Ref. 16-24)			
25-49	0,145	0,407	0,509**
50-64	-0,173	0,199	0,670
65 y más	0,477	1,612	1,923***
Sexo (Ref. Hombre)			
Mujer	-0,455***	-0,353***	-0,249***
Estado civil (Ref. Soltero/a)			
Casado/a	-0,299	0,033	-0,249
Separado/a, divorciado/a o viudo/a	0,259	0,482	-0,313
Nivel educativo (Ref. Primario)			
Secundarios	0,303*	0,036	-0,033
Terciarios	0,566	0,184	-0,117
Tipo de contrato (Ref. Indefinido)			
Temporal	0,149	0,354**	0,207
Tipo de jornada (Ref. Hasta 30h/semana)			
Más de 30h/semana	-0,308	-0,390*	-0,416**
Trabajador de bajos salarios (Ref. No)			
Sí	1,096***	1,506***	1,208***
Número de adultos en el hogar	-0,075	-0,021	-0,150*
Número de niños en el hogar	-0,116	-0,144	-0,172
Intensidad laboral del hogar (Ref. 0 < I.L. < 0,5)			
0,5 ≤ I.L. < 1	-0,689***	-1,007***	-0,986***
I.L.=1	-1,614***	-2,050***	-1,881***
El hogar recibe prestaciones:			
por desempleo	-0,629***	-0,522***	-0,724***
por inactividad	-0,700**	-1,284***	-0,805***
de otro tipo	0,070	-0,377***	-0,476***
Rho	0,357	0,397	0,332
Log-likelihood	-755,681	-1445,271	-1831,244
Número de observaciones	5.007	9.280	11.488
Número de individuos	2.204	4.489	6.551

Nota: *** significación $p < 0,001$, ** $p < 0,05$, * $p < 0,10$.

Fuente: Elaboración propia a partir de la ECV longitudinal 2004-2009.

TABLA 9. *Condicionantes de la pobreza de trabajadores por cuenta ajena*

	2003/2006	2004/2007	2005/2008
	Coeficiente	Coeficiente	Coeficiente
Asalariado pobre el año anterior (Ref. No)			
Sí	0,696***	0,645***	0,954***
Edad (Ref. 16-24)			
25-49	0,521	0,619*	0,931***
50-64	0,233	0,365	1,222***
65 y más	1,135	2,018**	2,361***
Sexo (Ref. Hombre)			
Mujer	-0,658***	-0,433***	-0,298***
Estado civil (Ref. Soltero/a)			
Casado/a	-0,216	0,213	-0,162
Separado/a, divorciado/a o viudo/a	0,339	0,821*	-0,054
Nivel educativo (Ref. Primario)			
Secundarios	0,385*	0,218	-0,009
Terciarios	0,705*	0,545	-0,102
Tipo de contrato (Ref. Indefinido)			
Temporal	0,157	0,345**	0,216
Tipo de jornada (Ref. Hasta 30h/semana)			
Más de 30h/semana	-0,244	-0,531**	-0,603***
Trabajador de bajos salarios (Ref. No)			
Sí	1,307***	1,634***	1,330***
Número de adultos en el hogar			
	-0,035	-0,014	-0,152
Número de niños en el hogar			
	-0,155	-0,179	-0,103
Intensidad laboral del hogar (Ref. 0< I.L. <0,5)			
0,5≤ I.L. <1	-0,551**	-0,907***	-0,822***
I.L.=1	-1,367***	-2,036***	-1,715***
El hogar recibe prestaciones:	por desempleo	-0,560**	-0,556***
	por inactividad	-0,779**	-1,328***
	de otro tipo	0,072	-0,419***
Rho	0,354	0,456	0,377
Log-likelihood	-603,898	-1156,623	-1493,946
Número de observaciones	4.550	8.354	10.459
Número de individuos	1.952	3.929	5.877

Nota: *** significación $p < 0,001$, ** $p < 0,05$, * $p < 0,10$.

Fuente: Elaboración propia a partir de la ECV longitudinal 2004-2009.

TABLA 10. *Condicionantes de la pobreza de trabajadores por cuenta propia*

	2003/2006	2004/2007	2005/2008
	Coeficiente	Coeficiente	Coeficiente
Trabajador por cuenta propia pobre el año anterior (Ref. No)			
Sí	-0,151	-0,118	0,300**
Edad (Ref. 16-24)			
25-49	-0,003	0,974	0,577
50-64	-0,971	0,587	0,846
65 y más	-1,729	0,946	1,159
Sexo (Ref. Hombre)			
Mujer	0,007	0,023	-0,35
Estado civil (Ref. Soltero/a)			
Casado/a	1,385	-0,259	-0,325
Separado/a, divorciado/a o viudo/a	2,545	-0,675	-0,234
Nivel educativo (Ref. Primario)			
Secundarios	0,247	0,050	0,161
Terciarios	0,077	-0,261	-0,016
Situación laboral (Ref. Indefinido)			
Con empleados	-0,071	-0,124	-0,188
Sin empleados	0,149	-0,454	-0,060
Tipo de jornada (Ref. Hasta 30h/semana)			
Más de 30h/semana	0,097	-0,064	-0,331
Número de adultos en el hogar			
	-0,126	0,056	-0,118
Número de niños en el hogar			
	-0,375	-0,169	-0,357
Intensidad laboral del hogar (Ref. 0 < I.L. < 0,5)			
0,5 ≤ I.L. < 1	-0,604	-0,622**	-0,346
I.L.=1	-1,195***	-1,191***	-0,847***
El hogar recibe prestaciones:	por desempleo	-1,192***	-0,932***
	por inactividad	-1,621***	-1,617***
	de otro tipo	-0,617**	-0,516***
Rho	0,579	0,459	0,280
Log-likelihood	-405,917	-864,427	1060,858
Número de observaciones	870	1.701	1.991
Número de individuos	392	848	1.199

Nota: *** significación $p < 0,001$, ** $p < 0,05$, * $p < 0,10$.

Fuente: Elaboración propia a partir de la ECV longitudinal 2004-2009.

tigaciones y a la persistencia de la pobreza laboral española se esperaba que la dependencia de estado estuviera presente en la misma. En los cuatro casos la variable dependiente retardada es altamente significativa y positiva, lo que indica una influencia directa de la experiencia pasada de pobreza laboral en la situación presente. Por tanto, hay un mecanismo de atrapamiento inherente a la experiencia de pobreza laboral que debería tenerse en cuenta a la hora de diseñar políticas públicas que alivien su situación.

La implementación de este modelo ha permitido, a su vez, observar la influencia de otras características que también han sido estudiadas desde la perspectiva estática. Los resultados han mostrado que hay algunas variables que están más asociadas al riesgo de pobreza laboral ya que, aun controlando por el tiempo que se pasa en la pobreza, siguen resultando significativas. Algunos de estos determinantes confirman resultados de investigaciones anteriores. Por un lado, la edad y el sexo condicionan la probabilidad de experimentar pobreza laboral. La edad tiene una influencia significativa y directa y el grupo de jóvenes entre 16 y 24 años tiene una menor probabilidad de pobreza que el resto de categorías. Este resultado se explica por la tardía emancipación de los jóvenes españoles que se mantienen en el hogar familiar hasta edades muy superiores a la media europea (García-Espejo y Gutiérrez, 2011). Respecto al sexo, el modelo muestra que el riesgo de pobreza laboral es mayor para los hombres que para las mujeres. Esta diferencia, en el caso español, se explica porque los hombres tienen una tasa de participación laboral mucho mayor y porque la participación laboral de las mujeres, en muchos casos, resulta en el ingreso necesario para poder evitar de forma eficaz el riesgo de pobreza (Peñas-Casas y Latta, 2004).

Por otro lado, la importancia de la participación laboral conjunta de los miembros del hogar también ha resultado muy significativa

y muestra la tendencia esperada: aquellos hogares que explotan en mayor medida su potencialidad de empleo evitan en mayor grado la pobreza laboral. Es decir, el estándar del doble ingreso resulta fundamental para evitar este riesgo de pobreza (Esping-Andersen y Myles, 2008; Allègre y Jaerhling, 2011). Asimismo, las variables referidas a las transferencias recibidas por otros miembros del hogar también resultan determinantes de la probabilidad de sufrir pobreza laboral. De esta manera, la recepción de prestaciones por desempleo, inactividad u otros medios disminuyen la probabilidad de sufrir pobreza laboral.

El análisis de las variables laborales ha mostrado una menor significatividad y, a su vez, menor consistencia con los resultados esperados. Las conclusiones de investigaciones anteriores mostraron que eran los trabajos atípicos (que no cubrían toda la jornada laboral, que eran temporales y/o con bajos salarios) los que mayores probabilidades tienen de asociarse a una situación de riesgo de pobreza (Goerne, 2011). En este caso también son estas características asociadas a los empleos inseguros las que influyen en la pobreza laboral, siendo la recepción de bajos salarios la más importante de las analizadas y consistente con todos los modelos implementados. Sin embargo, el tipo de contrato y de jornada no muestra resultados tan robustos (porque no son significativos en todos los modelos), aunque sí presenta cierta influencia en la dirección esperada: los empleos temporales y a media jornada presentan un mayor riesgo de pobreza laboral.

Aunque las variables referidas al tamaño del hogar (número de dependientes y número de adultos) no han resultado determinantes del riesgo de pobreza laboral, es la configuración de los hogares y su acceso a las diferentes fuentes de recursos (mercado de trabajo y Estado de bienestar) la que explica la menor influencia de los trabajos atípicos en la pobreza laboral española. Por un lado,

la baja tasa de participación femenina se traduce en una menor probabilidad de acceso al estándar del doble ingreso, una de las mejores estrategias para evitar la pobreza. Por otro lado, el tamaño de los hogares en España tiende a ser superior a la media por la tardía emancipación juvenil. Esto, conjuntamente, provoca que haya una alta proporción de trabajadores pobres con empleos más estables y seguros que viven en hogares con ingresos que no consiguen superar la línea de pobreza (Cretazz, 2011; Halleröd y Ekbrand, 2014).

El modelo que explica la permanencia en la pobreza de los trabajadores por cuenta propia tiene un menor impacto explicativo. En primer lugar, hay una menor dependencia de estado. El estado de pobreza en el año anterior solo resulta significativo en el último periodo tenido en cuenta, por lo que este resultado es menos robusto. En segundo lugar, del resto de variables observadas, solo las referidas al ingreso (y a la intensidad laboral en uno de los modelos) muestran una relación con la pobreza laboral. La recepción de transferencias sociales por desempleo, inactividad u otro tipo de prestaciones reduce la probabilidad de pobreza de los autoempleados en todos los periodos observados. Este resultado indica la importancia de encontrar nuevas formas de estudiar la situación tan particular que viven los autoempleados en España que tienen un riesgo muy alto de pobreza laboral. Se requiere encontrar los condicionantes de su situación en otras esferas y, según los resultados aquí expuestos, es especialmente importante conocer el resto de ingresos que se reciben en el hogar. Además, el problema de la menor fiabilidad de los datos para este grupo social, debido a que tienden a una infradeclaración de sus ingresos (Martínez-López, 2012), precisa ser resuelto para poder conocer el riesgo real de este tipo de trabajadores y poder diseñar políticas que ayuden a mejorar su situación de mayor inestabilidad y persistencia en la pobreza laboral.

En suma, hay dos situaciones de empleo totalmente diferenciadas: el empleo por cuenta propia y el empleo por cuenta ajena. Los conceptos de «trabajadores» muestran una influencia clara de la dependencia de estado y de algunas características que se esperaba fueran determinantes en la pobreza laboral: las referidas a los recursos y necesidades. Este análisis, por tanto, destaca que es en el balance entre unos y otros donde se juegan las probabilidades de experimentar pobreza. Hay que destacar, sin embargo, que los recursos parecen tener una importancia mayor, es decir, que es más relevante el grado de participación de los miembros de los hogares y si esa participación procura recursos necesarios, así como la presencia de recursos provenientes del Estado (transferencias sociales), que el nivel de necesidades de los hogares. En el caso de los trabajadores por cuenta propia este resultado es aún más acentuado: únicamente son dichas variables referidas a recursos provenientes del mercado laboral y del Estado de bienestar las que parecen ayudar a evitar el riesgo de pobreza para los trabajadores por cuenta propia.

CONCLUSIONES

En este artículo se ha ahondado en el conocimiento de los mecanismos que causan la permanencia-dependencia en la situación de pobreza laboral. Se han tenido en cuenta dos posibles explicaciones: por un lado, la dependencia de estado, es decir, que la situación de pobreza se articule como un círculo vicioso en el que la misma experiencia de pobreza durante un periodo concreto condicione la probabilidad de que se experimente pobreza en el futuro; por otro lado, los determinantes de la pobreza laboral podrían estar asociados a las características y atributos de los individuos y hogares afectados por la pobreza.

Este análisis es de particular relevancia para España, dadas sus altas tasas de po-

breza, de pobreza laboral y de persistencia en la pobreza. El bajo impacto redistributivo del sistema español de protección social requiere un mayor y mejor conocimiento de la pobreza y la pobreza laboral, indispensable para un mejor diseño de las políticas de lucha contra esos riesgos. La existencia de la dependencia de estado en la pobreza laboral estaría indicando, por un lado, que la participación en el mercado laboral no es suficiente para evitar el círculo vicioso que puede acompañar a la pobreza; por otro lado, que los mecanismos de protección social actuales no son efectivos a la hora de situar a los trabajadores fuera del riesgo de pobreza.

Para determinar qué mecanismos están asociados a la pobreza laboral en España se ha realizado la estimación de un modelo *probit* de variable dependiente dinámica que permite incluir como variable independiente el valor de la variable dependiente en el año anterior. Este modelo ha permitido distinguir la influencia de la dependencia de estado y de la heterogeneidad observada en la probabilidad de experimentar pobreza laboral y ha determinado que ambas fuentes de influencia están presentes en la pobreza de ocupados. Hay que destacar que la dependencia de estado es muy significativa y robusta en todos los modelos tenidos en cuenta (a excepción de los trabajadores por cuenta propia), por lo que la pobreza laboral se configura como una situación con tendencia a continuar debido a la existencia de mecanismos que pueden estar definiendo la pobreza laboral como un «círculo vicioso».

En el caso de los trabajadores por cuenta ajena también hay influencia de la heterogeneidad y algunas de las variables independientes tenidas en cuenta afectan directamente a la probabilidad de experimentar pobreza laboral. Por un lado, hay variables que muestran la influencia esperada según investigaciones anteriores: tanto la edad y el sexo como la intensidad laboral de los hogares han resultado muy significativas. De este modo, los hombres y las personas emplea-

das que estén en edades centrales de su ciclo vital y laboral tienen más probabilidades de pobreza, así como los hogares con una baja participación laboral de sus miembros. A su vez, destaca la importancia de otras fuentes de ingreso dado que aquellos hogares que reciben algún tipo de ayuda del Estado tienen menos probabilidades de pobreza laboral.

Por otro lado, algunas características no han mostrado la relación esperada con la pobreza laboral: el tipo de contrato y jornada, aunque influye en la pobreza laboral en la dirección esperada (mayor riesgo para los contratos temporales y/o a tiempo parcial), lo hace mucho menos que el resto de variables y con menor consistencia entre periodos y conceptos de trabajo. Esto se produce como consecuencia de la baja participación femenina y tardía emancipación de los jóvenes que configuran hogares con menos recursos (menor acceso al mercado de trabajo por parte de los jóvenes y las mujeres) y más necesidades (hijos adultos conviviendo en el hogar familiar), lo que se traduce en hogares donde normalmente hay solo una persona empleada que, aun teniendo una posición estable en el mercado de trabajo, puede no obtener ingresos suficientes para superar la línea de pobreza (Cretazz, 2011; Halleröd y Ekbrand, 2014).

En este contexto, dado que la dependencia de estado es muy fuerte, y aunque las características que se refieren a los recursos del hogar también son fundamentales a la hora de determinar el riesgo de pobreza laboral, sería adecuado implementar políticas orientadas a la población «trabajadora» en general, incidiendo en un aumento de los recursos de los hogares. Además, los resultados han mostrado que la pobreza laboral en España, desde una perspectiva dinámica, tiene un componente asociado a los bajos salarios (resultado significativo en todos los modelos) y al desempleo (importancia de la intensidad laboral de los hogares), por lo que estas políticas generales podrían basarse

tanto en transferencias de apoyo y sustitución de ingreso (desempleo y transferencias complementarias) como en la maximización de la participación laboral de todos los miembros activos del hogar.

En el caso de los trabajadores por cuenta propia muestran una dependencia de estado baja y una mayor, y única, importancia de las variables referidas a los recursos (especialmente la recepción de otros ingresos en el hogar), por lo que cobraría importancia implementar políticas dirigidas a aumentar la intensidad laboral de estos hogares y sus ingresos disponibles a través de un incremento de transferencias o reducciones de impuestos.

BIBLIOGRAFÍA

- Allègre, Guillaume y Jaerhling, Karen (2011). «Taxes and Benefits at the Bottom of the Wage Scale: the “Worlds of Welfare” Turned Upside-down?». En: Fraser, N., Gutiérrez, R. y Peñas-Casas, R. (eds.). *Working Poverty in Europe*. Hampshire: Palgrave-McMillan.
- Andriopoulou, Erini y Tsakoglou, Panos (2011). «The Determinants of Poverty Transitions in Europe and the Role of Duration Dependence». *IZA Discussion Paper Series*, 5692.
- Arulampalam, Wiji; Booth, Alison L. y Taylor, Mark P. (2000). «Unemployment Persistence». *Oxford Economic Papers*, 52: 24-50.
- Ayala, Luis; Martínez, Rosa y Ruiz-Huerta, Jesús (2013). «Desigualdad y redistribución en los países de la OCDE». En: Fundación Alternativas. *Primer informe sobre la desigualdad en España*. Madrid: Fundación Alternativas.
- Berthoud, Richard y Bryan, Mark (2010). «Income, Deprivation and Poverty: A Longitudinal Analysis». *Journal of Social Policy*, 40(1): 135-156.
- Biewen, Martin (2004). «Measuring State Dependence in Individual Poverty Status: Are there Feedback Effects to Employment Decisions and Household Composition?». *DIW-Diskussionspapier*, 429.
- Cantó, Olga; Gradín, Carlos y Río, Coral del (2010). «La pobreza crónica, transitoria y recurrente en España». *Documento de trabajo*, Departamento de Economía Aplicada, Universidad de Vigo, dt1003.
- Capellari, Lorenzo (2002). «Do the “Working Poor” Stay Poor? An Analysis of Low Pay Transitions in Italy». *Oxford Bulletin of Economics and Statistics*, 64(2): 87-110.
- Clark, Ken y Kanellopoulos, Nikolaos C. (2009). «Low Pay Persistence in European Countries». *IZA Discussion papers*, 4183.
- Cretazz, Eric (2011). *Fighting Working Poverty in Post-Industrial Economies. Causes. Trade-offs and Policy Solutions*. Cheltenham: Edward Elgar Publishing Limited.
- Esping-Andersen, Gosta (2000). *Fundamentos sociales de las economías postindustriales*. Barcelona: Ariel.
- Esping-Andersen, Gosta y Myles, John (2008). «The Welfare State and Redistribution». En: Salverda, W.; Nolan, B. y Smeeding, T. M. (eds.). *Handbook on Economic Inequality*. Oxford: Oxford University Press.
- García-Espejo, Isabel y Gutiérrez, Rodolfo (2011). «Growing Employment and Persisting Inequalities». En: Fraser, N.; Gutiérrez, R. y Peñas-Casas, R. (eds.). *Working Poverty in Europe*. Hampshire: Palgrave-McMillan.
- Giraldo, Anna; Rettore, Enrico y Trivellato, Ugo (2002). «The Persistence of Poverty: True State Dependence or Unobserved Heterogeneity? Some Evidence from the Italian Survey on Household Income and Wealth». En: *27th General Conference of the International Association for Research in Income and Wealth*, 18-24 de agosto, Estocolmo (Suecia).
- Goerne, Alexander (2011). «A Comparative Analysis of In-Work Poverty in the European Union». En: Fraser, N., Gutiérrez, R. y Peñas-Casas, R. (eds.). *Working Poverty in Europe*. Hampshire: Palgrave-McMillan.
- Gutiérrez, Rodolfo; Ibáñez, Marta y Tejero, Aroa (2011). «Mobility and Persistence of In-Work Poverty». En: Fraser, N.; Gutiérrez, R. y Peñas-Casas, R. (eds.). *Working Poverty in Europe*. Hampshire: Palgrave-McMillan.
- Halleröd, Björn; Ekbrand, Hans y Begtsson, Mattias (2015). «In-Work Poverty and Labour Market Trajectories: Poverty Risks among the Working Population in 22 European Countries». *Journal of European Social Policy*, 25(5): 473-488.

- Halleröd, Björn y Ekbrand, Hans (2014). «Labour Market Trajectories and Young Europeans. Capabilities to Avoid Poverty, Social Exclusion and Dependency: A Comparative Analysis of 23 European Countries». En: Otto, H.-U. et al. (eds.). *Facing Trajectories from School to Work*. Cham: Springer International Publishing Switzerland.
- Laparra, Miguel y Ayala, Luis (2009). *El sistema de Garantía de Ingresos Mínimos en España y la respuesta urgente que requiere la crisis social*. Madrid: FOESSA.
- Martínez-López, Diego (2012). «The Underreporting of Income by Self-Employed Workers in Spain». *SERIEs Journal of the Spanish Economic Association*: 1-19.
- Peñas-Casas, Ramón y Latta, Mia (2004). *Working Poor in the European Union*. Luxemburgo: European Foundation for the Improvement of Living and Working Conditions.
- Poggi, Ambra (2003). «Does Persistence of Social Exclusion Exist in Spain?». *Document de Treball*. Facultat de Ciències Econòmiques i Empresariales, Universitat Autònoma de Barcelona, 03.08.
- Ponthieux, Sophie (2010). «Assessing and Analysing In-Work Poverty Risk». En: Atkinson, A. B. y Marlier, E. (eds.). *Income and Living Conditions in Europe*. Luxemburgo: Eurostat Statistical Books.
- Rodríguez-Cabrero, Gregorio (2010). «Spain. In-work Poverty and Labour Market Segmentation. A Study of National Policies». Disponible en: <http://ec.europa.eu/social/blobservelet?Docid=9016&langid=e>, acceso 10 de mayo de 2015.
- Rodríguez-Cabrero, Gregorio (2011). «The Consolidation of the Spanish Welfare State (1975-2010)». En: Guillén, A. M. y León, M. (eds.). *The Spanish Welfare State in European Context*. Farnham: Ashgate.
- Visser, Jelle; Beentjes, Marieke; Van Gerven, Minna y Di Stasio, Valentina (2009). «The Quality of Industrial Relations and the Lisbon Strategy». En: European Commission (ed.). *Industrial Relations in Europe 2008*. Bruselas: European Commission.
- Wooldridge, Jeffrey M. (2005). «Simple Solutions to the Initial Conditions Problem in Dynamic, Non-linear Panel Data Models with Unobserved Heterogeneity». *Journal of Applied Econometrics*, 20: 39-54.

RECEPCIÓN: 31/08/2015

REVISIÓN: 11/12/2015

APROBACIÓN: 23/03/2016

